

Comunicación corta

Reflexiones sobre la universidad y la sociedad.

Reflections on the University and society

Reflexões sobre a Universidade ea sociedade

Mg. Segundo N. Castillo-Cabeza, Mg. Luis A. Canchingre-Bone, Mg. Walter V. Becerra-Quiñonez
ncastillocabeza2@gmail.com, lcanchingre@hotmail.com, walterbecerra@hotmail.com

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Esmeraldas Ecuador, Hospital Delfina
Torres de Concha, Esmeraldas, Ecuador

Recibido: 10 de febrero de 2016

Aceptado: 14 de julio de 2016

Resumen

Las universidades forman parte de las instituciones sociales, que juegan un papel fundamental en la transformación de las sociedades. A través de estas instituciones que transmiten a los individuos el conocimiento intelectual indispensable para la modernización y la democratización de la sociedad. A tales efectos se detallan algunos aspectos de interés, tales como: la universidad, como institución social, su actualidad, su papel, su situación en el mundo cambiante y globalizado, Situación actual en Ecuador. Podemos concluir que las universidades atiende la formación humanista y profesional del hombre, en la que nos lleva a pensar que estas tareas deben ampliarse a la sociedad; es decir, no se pretende formar al hombre como individuo aislado sino como persona, parte esencial de la sociedad. En consecuencia cuando hablamos de la formación profesional nos referimos tanto al desarrollo de habilidades y capacidades del individuo que lo harán un hombre íntegro, pero también al impacto que dichas habilidades tengan en la vida social.

Palabras clave: universidad, sociedad, educación.

Abstract

Universities are part of social institutions, which play a key role in the transformation of societies. Through these institutions convey to individuals the intellectual knowledge essential for the modernization and democratization of society. The university as a social institution, its present, its role, its position in the changing and globalized world, the current situation in Ecuador: For this purpose some aspects of interest, such as detailed. We can conclude that attending universities and vocational training humanistic man, which leads us to believe that these tasks should be extended to society; ie is not intended to form the man as an isolated individual but as a person, an essential part of society .In consequence when it comes to training we refer both to the development of skills and abilities of the individual who will make a man of integrity, but also the impact that these skills have in social life.

Key words: university, society, education.

Resumo

As universidades são parte de instituições sociais, que desempenham um papel chave na transformação das sociedades. Através destas instituições transmitir aos indivíduos o conhecimento intelectual essencial para a modernização e democratização da sociedade. a universidade como uma instituição social, seu presente, o seu papel, a sua posição no mundo em mudança e globalizado, a actual situação no Equador: Para este efeito, alguns aspectos de interesse, como detalhado. Podemos concluir que frequentam universidades e formação profissional homem humanista, o que nos leva a crer que estas tarefas devem ser alargadas a sociedade; ou seja, não se destina a formar o homem como um indivíduo isolado, mas como uma pessoa, uma parte essencial da sociedade. Portanto, quando falamos de formação profissional que queremos dizer tanto o desenvolvimento de habilidades individuais e habilidades que farão um homem de integridade, mas também o impacto que essas habilidades têm na vida social.

Palavras chave: universidade, sociedade, educação.

Introducción

La universidad a través del tiempo ha tomado diferentes formas, a medida que cambian las necesidades sociales, en las que también confluyen los avances científicos y tecnológicos. Como

consecuencia, han aparecido nuevas profesiones sobre todo relacionadas con los avances de la biología, de la medicina, de las nuevas tecnologías, de las comunicaciones, que junto con la computación y la Internet, están determinando la naturaleza y la dirección de la educación y de la cultura. Los cambios más importantes en la forma como las universidades definen sus funciones, tienen que ver con grandes momentos sociales. (Bojalil J. L. F. 2008).

En Latinoamérica, el sistema universitario sin haber llegado a tal grado de desarrollo científico y menos social, se encuentran enclavadas en una sociedad neoliberal que propone que la educación se convierta en mercancía, haciéndola igual a cualquier otro producto del mercado (Gascón P 2004). La economía se globaliza y la mundialización lleva a considerar la necesidad de liberar al comercio los servicios educativos de enseñanza superior, considerados como un “importante sector de la economía mundial” (OMC, 2001).

La universidad con pleno compromiso en incidir en las problemáticas y fenómenos de su entorno de manera positiva, no pretende percibir las relaciones humanas de manera estática; sino que brinda las herramientas para llegar a incidir en fenómenos que florecen en la vida cotidiana de manera negativa, como son algunas representaciones sociales; en este sentido se coincide con el cubano José Martí Pérez cuando expresa: “La educación ha de ir adónde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el hombre en no prepararlo. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar. (Acosta Garrido A. 2012).

La universidad, como institución social

La sociedad es una institución constituida por la misma sociedad e influida por su propia constitución. Es decir, antes que todo, la sociedad es construcción social y sus simbólicos e imaginarios solo tienen sentido en el marco de esas estructuras o esquemas de significatividad que la definen y que ella misma ha definido (Murcia, 2012).

La aparición del nuevo paradigma de la universidad emprendedora, tal como lo destacan autores británicos y norteamericanos, como es el caso de: Clark (1998), Gibbons (1994), Slaughter y Leslie (1997) y Ziman (1994), como resultado consecuente con la necesaria transferencia del conocimiento que debe ser transformada en innovación para la sociedad a través de determinados procesos. (Red latinoamericana de cooperación universitaria).

De hecho, el análisis de las relaciones universidad/sociedad está en la médula del tema de la pertinencia o relevancia de la educación superior, uno de los puntos dominantes en el actual debate internacional. Cuando se aborda el tema de la pertinencia o relevancia de la educación superior, existe la tendencia a reducir el concepto a la respuesta que ésta debe dar a las demandas de la economía o del sector empresarial. Sin duda, la educación superior debe atender estas demandas, pero su pertinencia, trasciende esas demandas y debe analizarse desde una perspectiva más amplia, que tenga en cuenta los desafíos, retos y demandas que a ella impone la sociedad en su conjunto. (Red latinoamericana de cooperación universitaria).

En ese mismo sentido, la educación superior es un fenómeno de gran complejidad, cuyo análisis requiere instrumentos que superen los enfoques puramente economicistas o parciales y tengan presente la necesidad de encontrar puntos de equilibrio entre las necesidades del sector productivo y de la economía, las necesidades de la sociedad en su conjunto y las no menos importantes necesidades del individuo como ser humano, todo dentro de un determinado contexto histórico, social y cultural. (Red latinoamericana de cooperación universitaria).

Es evidente que, las universidades, en el nuevo contexto de la sociedad posindustrial, aparecen como un factor clave en la capacidad competitiva de las ciudades, regiones y países, así como un indudable factor de calidad de vida en cada uno de esos entornos.

La Universidad está orientada a la formación y capacitación de nuevos profesionales, incentivando en ello el avance tecnológico y la investigación, para solucionar los problemas de la población, una clara muestra de ello son las grandes figuras notables que han logrado influir en campos como la medicina, la física, literatura. No sólo se encargan de impulsar a sus estudiantes que formen nuevos conocimientos, si no que así mismo mejoren los conocimientos existentes. (Olazo Sangueteri A. 2012).

Actualmente, la meta de la universidad es formar individuos con valores, que saben trabajar en equipo y sobre todo que sean líderes. Por otro lado, en el siglo XXI se ha desarrollado un sistema que sirva como referencia para que sus estudiantes, desarrollen todo su potencial, liberando esa creatividad que tiene adentro y explotando al máximo sus habilidades. (Olazo Sangueteri A. 2012). Sabemos que la educación y la investigación son la base del crecimiento, pero la capacitación profesional tiene efectos inmediatos en el empleo, mientras un alumno más investigue y busque información para enriquecer su aprendizaje mejor será el conocimiento que el gane, y será más culto y conocerá más sobre diversos temas que pueden generar polémica. (Gayoso Rubio F. 2012).

La Universidad se encarga especialmente de formar profesionales altamente calificados, capaces de resolver problemas en su trabajo, sociales, culturales, etc.

Los estudiantes universitarios sufren al enfrentarse a un trabajo profesional por dos razones principales. La primera es el encuentro con un mundo desconocido que tiene sus propios valores, su propio lenguaje sus propios usos y costumbre.

La segunda es el paso de la formación universitaria que es básicamente teórica a la aplicación en el ambiente de trabajo, que es mucho más compleja, ya que ahí en el trabajo es donde realmente se pone en práctica todo lo aprendido durante 5 o 6 años de vida universitaria.

Se observa claramente que la universidad y la sociedad tienen la responsabilidad de atender estas dos dificultades y darle una solución: La llamada práctica profesional es un camino que debe reconstruirse

Hay la oportunidad de que la universidad se vincule al análisis de los conflictos del entorno y a la transformación de los mismos con conocimientos y acciones de los estudiantes y los docentes sobre estos problemas, con liderazgo social y político hacia los territorios que demandan de una agenda de transformación y cambio (Fuerza ciudadana. 2016).

Las instituciones se van transformando en la medida que las sociedades lo hacen. Sus funciones e interacción solo pueden ser analizadas con coherencia si se tiene presente el marco histórico-contextual en el que ellas se encuentran. Concebirlas de tal forma, permite comprenderlas en estrecha interacción con el medio social del cual ella forma parte. Las universidades, son instituciones cuyas estructuras emergen como respuestas funcionales a diferentes necesidades sociales. Llevar la cultura a la mayoría de la población se ha convertido en los últimos tiempos, en el motivo de múltiples análisis, enfoques y actividades prácticas. (Acosta Garrido A. 2012).

La comunidad universitaria no debe quedar al margen de este proceso, no solo por su potencial interno, sino también, principalmente, por la alta responsabilidad que la sociedad le impone, la cual tiene como premisa la disposición de los sujetos para involucrarse en él, algo que está relacionado con el anhelo de formar un mejor ser humano. (Acosta Garrido A. 2012).

Cabe agregar que, los beneficios de la apropiación social del conocimiento no solo son tecnológicos y económicos, sino que atienden al desarrollo social visto integralmente; así lo precisa Jorge Núñez Jover cuando plantea: La sociedad que se encamine por los derroteros del desarrollo social sostenible basado en el conocimiento debe actuar como una “Sociedad del aprendizaje”,

donde la educación de todos, no de algunos, se conciba como educación continua o educación para toda la vida. (Acosta Garrido A. 2012).

A lo largo de la historia educacional la idea de la interrelación centro docente-comunidad ha sido una preocupación permanente. José Martí Pérez, en su quehacer pedagógico, planteaba al respecto: “(...) Quien no tenga conciencia de que la escuela ha de adquirir un ritmo dinámico de cambio para seguir y adaptarse al ritmo de la vida que lo rodea, al estilo de vida de la época; no llega a comprender el sentido de la función educacional que la escuela ha de llevar a cabo (...)” Además señaló: “(...) Todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano, cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe (...)”. (Acosta Garrido A. 2012).

Podemos decir que la preparación que recibe un comunitario será más efectiva en la medida en que se le educa para vivir en su propia comunidad y más aún si contribuye a transformarla, en función de su beneficio y de la propia comunidad donde vive.

Por otro lado, Manuel Valdés Rodríguez, pedagogo de ideas avanzadas, expresaba: “(...) La necesidad suprema con todo, es armonizar el medio en que se educa al hombre con la obra misma de la escuela (...)”. Querer educar al hombre divorciándolo de las influencias de su tiempo y de su sociedad, es pretender un absurdo. Los cargos que algunos formulan contra la escuela nacen propiamente de la inocente opinión de que ella, por sí sola y única, es la panacea de los males de la humanidad. (Acosta Garrido A. 2012).

El Marxismo, también sustento teórico al relacionar la universidad con la comunidad, reconoce que la sociedad es el producto de los actos recíprocos del hombre que son expresión de las relaciones sociales en que vive, y por tanto, tienen un carácter activo y creador. El hombre es no solo parte de la realidad, sino que él mismo la crea continuamente. Este presupuesto pone en relieve la posibilidad de incidir desde la universidad, a través del cumplimiento de las funciones relacionadas con la extensión universitaria, en la transformación o modelación de la realidad comunitaria rural teniendo presente sus características. (Acosta Garrido A. 2012).

La universidad puede moverse de un sistema a otro mediante la difusión, a través de la socialización y el aprendizaje y, por tanto, esta institución cuyas funciones trascienden los muros no solo de manera latente; sino también, de manera manifiesta, es decir, intencional, a través de diferentes roles que se proyectan esencialmente en lo que se llama extensión universitaria, tiene la capacidad funcional de relacionarse con la comunidad rural. (Acosta Garrido A. 2012).

Para poder servirle mejor a sus comunidades en su calidad de ‘trabajadores para el desarrollo’ en campos tales como la salud, la formación de la comunidad, la agricultura, el medio ambiente y la planeación familiar, muchos hombres y mujeres requieren mayor competencia y habilidades. Para que realmente puedan jugar un papel clave en el proceso de forjar valores democráticos y una cultura de derechos humanos que a la vez garantice un desarrollo sostenible a nivel local, necesitan capacitación y apoyo intelectual de las universidades. (Las universidades y la educación. 1999).

La universidad en un mundo cambiante y globalizado

En un mundo como el actual, caracterizado por un cambio incesante e inesperado, y por una creciente globalización, el paradigma clásico de una universidad tradicional y casi inmutable no resulta muy congruente con las nuevas realidades y demandas sociales, y científicas, tanto actuales como futuras. Por otra parte, si consideramos que, cada vez más, importantes investigaciones coinciden en afirmar que «ninguna sociedad actual es superior a sus universidades», resulta evidente que un instrumento esencial del progreso y el desarrollo es la universidad. En efecto, no hay países realmente avanzados que no cuenten con un eficaz sistema universitario y, dentro de él, con unas sólidas y permanentes investigaciones. Estas categóricas afirmaciones adquieren especial importancia para el caso de Iberoamérica, donde, por la acumulación de diversos factores, muchas de sus universidades más importantes están evidenciando, hoy día, serias y continuas limitaciones para poder modificar rápida y profundamente sus modelos, estructuras y procedimientos obsoletos, con la finalidad de responder funcional y oportunamente a las nuevas y exigentes demandas. (Casas M. 2012).

Los sistemas de educación superior, dice la Declaración Mundial (París, octubre de 1998), deberían aumentar su capacidad para vivir en medio de la incertidumbre, para transformarse y provocar el cambio. La incertidumbre no debe conducirnos a la perplejidad, sino a la disposición para el cambio y a la ampliación y renovación incesante del conocimiento. Si el siglo XX fue el siglo de la búsqueda de certezas científicas y del desarrollo acelerado de las diferentes disciplinas del conocimiento humano, el presente siglo está llamado a ser el siglo de la incertidumbre y la interdisciplinariedad. (Casas M. 2012).

Por consiguiente, si la universidad es un instrumento tan decisivo para las sociedades iberoamericanas, resulta inaplazable poder transformar profundamente tanto sus instituciones individuales como sus sistemas, redes o conjuntos universitarios. No obstante, no sería justo dejar de

reconocer que, especialmente durante los últimos veinte años, diversas universidades de esta área han acometido cambios e intervenciones para mejorar su condición, pero, en general, con resultados de escasa trascendencia. (Casas M. 2012).

Las actuales estructuras académicas responden a la educación superior elitista; por lo mismo, les es imposible, sin una profunda transformación, hacer frente al fenómeno de masificación. Son, en general, demasiado rígidas, poco diversificadas, y carentes de adecuados canales de comunicación entre sus distintas modalidades y con el mundo de la producción y del trabajo. La homogeneidad de sus programas no les permite atender la amplia gama de habilidades, intereses y motivaciones de una población estudiantil cada vez más extensa y heterogénea; su excesiva compartimentalización contradice la naturaleza esencialmente interdisciplinaria del conocimiento moderno; su apego a los sistemas formales les impide servir con eficacia los propósitos de la educación permanente. (Casas M. 2012).

El papel de las universidades

Compete a las universidades la planeación y la ejecución de programas educativos de nivel superior para la formación de recursos humanos y para la producción y distribución de conocimientos científicos, tecnológicos y culturales, los cuales deben perseguir la excelencia académica y la formación de universitarios comprometidos con la sociedad, para que a través de su desempeño profesional contribuyan al logro de una sociedad más próspera, más libre y más justa. (El papel de las universidades. Estudios. Filosofía-historia-letras invierno 1994 primavera 1995).

Para que las universidades cumplan satisfactoriamente con sus propósitos deben orientar sus actividades académicas al desarrollo de la conciencia objetiva y crítica de los estudiantes respecto a la realidad que vive la sociedad, los rasgos de la evolución de esta realidad en el pasado y las perspectivas que presenta para el futuro. Se tratará no sólo de lograr el entendimiento de dicha realidad sino también de establecer la responsabilidad del estudiante frente a ella, en cuanto a los valores y objetivos fundamentales que deben alcanzarse; además de adquirir instrumentos de análisis y metodologías que aplicados en la actividad práctica conduzcan al logro de tales objetivos. (El papel de las universidades. Estudios. Filosofía-historia-letras invierno 1994 primavera 1995).

Situación actual en el Ecuador

Con respecto al vínculo de las universidades ecuatorianas con la sociedad de acuerdo se indica que aproximadamente en el 13% de universidades se puede observar la existencia de personal docente, con un sentido de pertenencia a una comunidad universitaria y comprometida en cierto grado con el entorno social, a través de acciones y programas de vinculación con la colectividad” (Desarrollo del vínculo universidad-sociedad en el Ecuador).

La vinculación universidad-sociedad concreta y da respuesta a una necesidad social, esto es la recuperación e inserción válida de largo alcance de sectores sociales amplios y marginados históricamente en sus derechos, entre ellos la educación superior; proceso que más adelante se amplia y consolida a través de la creación de universidades indígenas, realidades que se dieron también en México y Bolivia. (Desarrollo del vínculo universidad-sociedad en el Ecuador).

Una de las perspectivas de urgente requerimiento por parte de las universidades ecuatorianas, es identificar y discernir cuáles será o constituirán los objetivos y compromisos en los cuales la universidad se involucre con y para la sociedad. (Desarrollo del vínculo universidad-sociedad en el Ecuador).

Podemos concluir que las universidades atiende la formación humanista y profesional del hombre, en la que nos lleva a pensar que estas tareas deben ampliarse a la sociedad; es decir, no se pretende formar al hombre como individuo aislado sino como persona, parte esencial de la sociedad .En consecuencia cuando hablamos de la formación profesional nos referimos tanto al desarrollo de habilidades y capacidades del individuo que lo harán un hombre íntegro, pero también al impacto que dichas habilidades tengan en la vida social.

Referencias bibliográficas

ACOSTA GARRIDO A. 2012. La universidad como institución social y su incidencia en la transformación de representaciones sociales negativas en la comunidad. Centro Universitario de Baracoa, Guantánamo. ISSN: 1988-7833 Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/18/aac.html>

BOJALIL J. L. F. 2008. La relación universidad-sociedad y sus desafíos actuales. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal 52. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34005202>

CASAS M. 2012. Nueva universidad ante la sociedad del conocimiento. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. 2(2). ISSN 1698-580X. Disponible en: <http://www.uoc.edu/rusc/2/2/dt/esp/casas.pdf>

Desarrollo del vínculo universidad-sociedad en el Ecuador. [Sitio web].. *Ciencias Tecnología y Sociedad* [consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10921/1/Desarrollo%20del%20vinculo%20universidad%20sociedad%20en%20el%20Ecuador.pdf>

Fuerza ciudadana [sitio web]. 2016. Universidades deben ser factores transformadores de la sociedad”: Carlos Eduardo. [Consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: <http://www.fuerzaciudadana.com.co/prensa/universidades-deben-ser-factores-transformadores-de-la-sociedad/>

GASCÓN. P. CEPEDA, JL. 2004. De la mercantilización a la transnacionalización de la educación superior. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*.40

GAYOSO RUBIO F. 2012. La universidad como institución productiva. [Consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: http://institucionproductiva.blogspot.com/2012/11/la-universidad-como-institucion_29.html

Las universidades y la educación. [Sitio web].. 1999. *Instituto de la UNESCO para la Educación*. ISBN 92 820 3066-0. [Consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: http://www.unesco.org/education/uie/confintea/pdf/2a_span.pdf

El papel de las universidades. [Sitio web]. *Estudios. Filosofía-historia-letras* invierno 1994 primavera 1995. [Consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras39-40/texto10/sec_2.html

MURCIA PEÑA N, GAMBOA SUÁREZ A. A. 2012. Saber, manipulación y poder. La universidad como institución social. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 11(22) ISSN 1794-3841. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4138/413834075021.pdf>

OLAZO SANGUESTERI A. 2012. Importancia de la universidad como institución social y académica. [Consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: <http://culturaenlauniversidad.blogspot.com/2012/12/importancia-de-la-universidad-como.html>

Organización Mundial de Comercio [sitio web]. 2001. Comunicación de los Estados Unidos, Enseñanza Superior (Terciaria) Enseñanza para Adultos y Capacitación Documento S/CSS/W/23, [consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: www.wto.org

Red latinoamericana de cooperación universitaria-RLCu Tema: universidad y sociedad [sitio web]. 2012. [consulta 2 Nov 2016]. Disponible en: http://www.rlcu.org.ar/documentos_pdf/Eje-Universidad-Sociedad.pdf